EL MESÍAS MÍSTICO

EL SIGNIFICADO INTERNO DE LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS

ALAN COHEN

Autor del superventas *Un curso de milagros fácil*

EL GRANO Đ MOSTAZA

Título: El mesías místico
Subtítulo: El significado interno de las enseñanzas de Jesús
Autor: Alan Cohen

Título original: The Mystical Messiah
Copyright © de Alan Cohen

Primera edición en España, noviembre de 2023.

© para la edición en España, El Grano de Mostaza Ediciones
Traducción: Miguel Iribarren

Impreso en España
ISBN PAPEL: 978-84-127340-2-7
ISBN EBOOK: 978-84-127340-3-4
DL: B 13559-2023

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (‹www.conlicencia.com›; 91 702 19 70/93 272 04 45)».

EL MESÍAS MÍSTICO

EL SIGNIFICADO INTERNO DE LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS

ALAN COHEN

Autor del superventas *Un curso de milagros fácil*

Elogios que se han dedicado a *El Mesías Místico*

¡Alan Cohen ha vuelto a dar en el clavo! En este libro innovador, Alan nos ofrece un nuevo paradigma, al desmantelar los esquemas de pensamiento antiguos y limitantes con respecto a la Biblia. Como ejecutivo de Fortune 500, sé de la importancia de aplicar los principios metafísicos del éxito al mercado. Alan hace comprensibles las enseñanzas de Jesús para nuestro mundo moderno. A través de su inspiración, Jesús nos habla directa y personalmente a cada uno de nosotros, y a nuestro crecimiento espiritual. Un libro enormemente lúcido e introspectivo.

—Doctor Richard Feller, autor de *Fearless Wisdom*

¡Esta es una gran obra, y muy necesaria! Muchos de nosotros sentimos una conexión intuitiva con el maestro Jesús, y sin embargo hallamos que el modo en que muchas iglesias articulan quién fue Jesús, o lo que enseñó, crea una gran desconexión en nuestra alma. En *El Mesías Místico*, Alan Cohen salva esas brechas y favorece una mayor conexión con el hombre Jesús y sus enseñanzas de un modo que resulta relevante y útil. ¡Este libro y la sabiduría que contiene son una alegría de contemplar!

—Doctora Michelle Medrano, ministra de la Iglesia Mile Hi

¡Me encanta este libro! Debería ser una lectura obligatoria para todo tipo de sanadores. En mi consulta de psicoterapia veo que los clientes se benefician inmensamente de aplicar las verdades holísticas y espirituales a sus vidas. *El Mesías Místico* demuestra que Jesús no solo fue un maestro espiritual, sino que iluminó profundos principios psicológicos que cambian las vidas de quienes los aplican. Si quieres llegar al núcleo de tus problemas y sanarlos profundamente desde dentro, aquí encontrarás un tesoro de herramientas que acelerarán tu crecimiento personal y espiritual de maneras poderosas y asombrosas.

—Day Singh, psicoterapeuta y *coach* holística

Como estudiante dedicado de *Un curso de milagros*, sé que hay mucho más en las enseñanzas de Jesús de lo que la mayoría de

la gente se da cuenta. Me emociona que Alan Cohen haya iluminado el significado metafísico que está detrás de sus enseñanzas. Como Alan, veo la vida como una serie de parábolas que nos ayudan a entender quiénes somos, por qué estamos aquí, y cómo vivir. Si te gustaría entender tu vida desde una perspectiva más elevada, este libro iluminador te ofrece una tremenda claridad e inspiración. *El Mesías Místico* encontrará un hogar acogedor en las estanterías y en los corazones de todos los que buscan milagros en sus vidas.

—David Hoffmeister, autor de
Awakening through A Course in Miracles

Leer el trabajo de Alan Cohen siempre es un viaje a una sabiduría profunda, y *El Mesías Místico* no es una excepción. La detenida mirada de Cohen sobre Jesús y sus enseñanzas explora un significado más profundo del Hijo de Dios, combinando antiguas historias con nuevas comprensiones. Este es un libro para leerlo una y otra vez, pues nos guía a vivir cada día con una mayor conciencia de nuestro Ser.

—Debra Landwehr Engle, autora de
The Only Little Prayer You Need

Como asesor fiscal de profesionales autónomos durante más de quince años, y practicante de *Un curso de milagros*, he experimentado de primera mano cuán abrumadas se pueden sentir algunas personas con los impuestos. Me siento muy inspirado por la iluminación que hace Alan Cohen del consejo de Jesús sobre cómo lidiar magistralmente con los impuestos, intercambiando la ley del karma por la ley de la gracia, y cambiando el sentimiento debilitante de tener que "pagar impuestos" por un pacífico y generoso estado de abundancia. Con serenas verdades que se elevan mucho más allá de los consejos mundanos, Alan nos guía a la paz y prosperidad de nuestras finanzas, y nos enseña a integrar plenamente la espiritualidad en nuestro camino profesional. Recomiendo este libro encarecidamente.

—Maine Shafer, asesor fiscal y comercial, antiguo
ayudante del Fiscal General de Nuevo México

Como autores y *coaches* relacionales, parte de nuestra práctica espiritual diaria consiste en leernos mutuamente los escritos de Alan Cohen a primera hora de la mañana. Encontramos que esto profundiza nuestra conexión mutua. Nos encantan los libros de Alan, pues tienen el raro don de tocar profundamente nuestras almas. En *El Mesías Místico* nos presenta a Jesús como un guía magistral para crear relaciones humanas gratificantes. Alan nos dirige hábilmente y con suavidad al corazón mismo de lo que hace que las relaciones funcionen. Todo el que anhele disfrutar de conexiones más profundas con sus seres queridos extraerá oro espiritual de este libro penetrante y transformador.

—Doctora Anne Campbell & John Campbell,
autor de *Relaciones milagrosas*

Alan Cohen es un autor magistral que nos enseña que un cambio de percepción lo cambia todo: usa las lentes metafísicas para ver a Jesús como el gran profesor que fue y que es; la Verdadera Luz que nos ilumina; el Espíritu que renueva todas las cosas; el Dador de esperanza y el que Ama a todos los seres. Este libro transformador hará lo que muchos otros libros de Alan hacen tan bien: ayudar a los lectores a pasar del miedo al amor.

—Peter Nieman, autor de *Moving Forward*
y corredor de maratones

En mi papel de editor de la revista *Miracle Worker [Obrador de milagros]* y de maestro de *Un curso de milagros* a lo largo de muchos años, encuentro que *El Mesías Místico* es un libro verdaderamente inspirador. Lleva las enseñanzas de Jesús a niveles más profundos. Cualquiera que quiera sanar los pensamientos de su ego y despertar del sueño de miedo, separación y muerte, encontrará que los principios espirituales de Jesús que se ofrecen en este libro son inmensamente valiosos. Tienen el poder de llevar más amor, paz y felicidad a tu vida, y es algo que puedes compartir con todas tus relaciones. *El Mesías Místico* es un libro transformador que te sacará de la prisión del ego y te llevará al cielo interno.

—Dan Strodl, editor de la revista *Miracle Worker*

La experiencia de leer este libro incluye una transformación simultánea. Las enseñanzas intemporales de Jesucristo son muy ricas. Una puede aceptar que ese intelecto y esa conciencia están reservadas solo para el hijo de Dios, pero Alan Cohen nos explica que esto no es verdad: todos los seres humanos estamos perfectamente equipados para "salir a la luz" y reclamar la promesa de nuestros talentos únicos. *El Mesías Místico* combina la maestría del autor como escritor y profesor, de modo que todos los sanadores, filósofos y personas místicamente orientadas puedan sentirse elevadas hasta la verdad que buscan.

—Debby Handrich, profesora de literatura

Al mesías místico que renueva todas las cosas.

CONTENIDO

Introducción 15
Mi primo Jesús 19
Algunas notas para el lector 23

1. El comienzo de un milagro 27
2. La estrella, la espada y el salvador 35
3. La cueva tranquila 41
4. En la casa de mi padre 47
5. Los años perdidos 55
6. Una voz en el desierto 59
7. En este día 65
8. Nunca volverás a tener sed 71
9. La lámpara y la cesta 77
10. Sanar está permitido 83
11. El ojo único 91
12. Bienaventurados son 99
13. El regalo del hijo pródigo 107
14. El verdadero significado del perdón 115
15. Sacar la viga 123
16. Una ley más alta 129
17. Perfecto ahora 137
18. Más será dado 143
19. Cómo pagar fácilmente los impuestos 151
20. Perlas a los cerdos 159

21. Sal de la casa de mi padre 165
22. Solo di la palabra 171
23. ¡Sal fuera! 181
24. Conmover al juez inmutable 187
25. ¿Estás dando lo máximo de tus talentos? 193
26. Maestría a través de la humildad 197
27. Un lugar donde reposar la cabeza 205
28. Quién acaba en el banquete 213
29. Resistirse es fútil 219
30. El dios que es solo amor 227
31. Dios camina en el mundo como tú 233
32. Tu autoridad divina 239
33. Donde vive el cielo 245
34. Todo el camino de vuelta a casa 253
35. Ya has estado allí, ya has hecho eso 259
36. Al fin libre 265
37. El secreto de la segunda venida 273
38. Convertirse en Cristo 279

INTRODUCCIÓN

Jesucristo ha influido en el mundo más que cualquier otra persona en toda la historia humana. Aunque sus pies hollaron las verdes colinas de Galilea hace dos milenios, hasta el día de hoy incontables devotos relatan sus enseñanzas, le rezan, sanan mediante su poder, emulan su vida, construyen iglesias a su gloria, se sacrifican por él y matan en su nombre. Otros lo injurian, lo niegan y lo ridiculizan. Si alguna vez un hombre ha conmovido al mundo y ha cambiado la dirección de la vida en la Tierra, ese es el Nazareno solitario.

Sin embargo, ¿quién de entre los devotos y detractores entiende verdaderamente lo que esta alma dinámica vino a impartir? ¿Llegan los predicadores al corazón de la verdad que él administró o hay un significado más profundo que pasan por alto? ¿Podría haber más en el hombre y en su mensaje de lo que sabemos?

Estamos muy familiarizados con el Jesús religioso, en cuyo nombre se ha construido la extensa fe cristiana. También conocemos la figura histórica que aprendió carpintería de su padre, desapareció durante dieciocho misteriosos años y después retornó para predicar ante grandes multitudes hasta que fue crucificado. El Jesús político planteó tal amenaza a los líderes hebreos y a los ocupantes romanos que tuvieron que deshacerse de él. El Jesús curandero sanó enfermedades, expulsó demonios y resucitó a los muertos. El maestro psicólogo Jesús explicó por qué sufrimos bajo los juicios que nos imponemos unos a otros. El Jesús libera-

dor hizo énfasis en el espíritu de la ley por encima de la letra de la ley y perdonó a los delincuentes que otros habían condenado. El Jesús punitivo entró en torbellino en el gran templo y desmontó los puestos de los mercaderes, ¿o fue este el Jesús humano, que perdió los estribos como el resto de nosotros? El Jesús psíquico identificó a Juan Bautista como el profeta Elías retornado y profetizó su propia muerte y resurrección. Algunos investigadores citan evidencias del Jesús yogui, que supuestamente viajó por Egipto, India y Tíbet, donde estudió en las escuelas de misterios esotéricos, que le prepararon para su transcendental misión. Más recientemente se ha especulado con el Jesús familiar, que se casó con María Magdalena, fue padre de uno o más hijos y engendró una línea de sangre que continúa hasta nuestros días.

Sin embargo, en medio de esta mareante variedad de roles, sigue habiendo un Cristo poco comprendido que podría ser el más importante de todos: el mesías místico. Vas a conocer al visionario que impartió verdades elevadas, tan lejos de la comprensión de la gente simple a la que se dirigía, que tuvo que velarlas con parábolas terrenales que ellos pudieran entender. Este maestro espiritual destrozó las ideas previas sobre el pecado, declaró madura la cosecha con cuatro meses de antelación y negó la muerte con tanta determinación que los cuerpos muertos se alzaron y caminaron. Desnudó a los sacerdotes de sus dogmas hipócritas y prometió crípticamente reconstruir el templo caído en tres días. Y lo más importante, reivindicó su identidad como ser divino inmortal, animándonos a hacer lo mismo. Nunca se ha propuesto un reto mayor.

Un maestro espiritual preguntó a su alumno:

—¿Sabes cuál es la diferencia entre Jesucristo y tú?

El alumno permaneció en silencio y el maestro respondió:

—Jesús sabe que no hay diferencia.

El mesías místico vino para allanar el campo de juego y encontrarse con nosotros en un terreno común. Cristo logró milagros porque entendió la mecánica que está detrás de la creación, y se elevó más allá de las ilusiones que mantenían en prisión a la humanidad. Se llamó audazmente a sí mismo *el Hijo de Dios,* y nos aseguró que nosotros no somos menos.

Estamos viviendo tiempos extraordinarios. Las fuerzas que impulsan a la humanidad se han intensificado y acelerado. La oscuridad es más oscura, la luz es más brillante y el contraste entre ambas se agudiza cada día. Si bien la gente encuentra acomodo en la religión tradicional, otros buscan una verdad más satisfactoria para el alma. No están contentos con un Dios que pide sangre, incita a la guerra y amenaza a los infieles con el infierno eterno. Los buscadores sinceros se esfuerzan por liberarse de la culpa y familiarizarse con un Poder Superior que anime a estar alegre más que a sufrir. Anhelan encontrar un lugar seguro donde apoyar el pie en un mundo enloquecido. Necesitamos relacionarnos con un Dios que nos sane, eleve y empodere. El mesías místico ofreció este modelo, pero nosotros debemos decodificar sus brillantes metáforas para desvelarlo.

El libro que tienes entre las manos revela el significado más profundo de las enseñanzas de Jesucristo, la verdad más grande que él no pudo transmitir porque la gente de su tiempo no estaba preparada para entender las sutilezas espirituales que sus parábolas velaban. El nazareno sembró semillas que brotarían a lo largo de los siglos, y darían fruto al llegar a la madurez. Sus enseñanzas eran cápsulas de tiempo esperando que una audiencia más madura las desenterrara. Si bien en cada generación un puñado de visionarios han comprendido el significado sutil de las enseñanzas de Cristo, ahora hay una oleada de aspirantes preparados para el discipulado esotérico. El simple número de buscadores dedicados a la verdad está generando un punto de inflexión hacia la iluminación. Hace no mucho tiempo, la gente interesada en la metafísica se sentía aislada, y tenía que abrirse camino detrás de puertas cerradas. Ahora, una legión de poderosos compañeros camina a nuestro lado.

El camino de la liberación no es misterioso ni está reservado a unos pocos favorecidos. El poeta extático Rumí llamó a la iluminación “el secreto abierto”. La verdad se alza ante nosotros como un joya brillante sobre un pedestal dorado. Sin embargo, parece elusiva porque nos sumergimos en distracciones triviales. “Muchos son los llamados y pocos los elegidos” significa que todos recibimos la llamada, pero pocos eligen escucharla. Si estás leyen-

do este libro, estás preparado para oír la llamada. Para algunos, este libro seguirá siendo invisible o increíble. Para otros, será una puerta a dimensiones antes veladas que ahora se revelan en todo su esplendor.

Cuando ya hemos agotado todos nuestros viajes externos, la aventura interna sigue siendo la única que importa. Una Tierra esférica asegura que cada vuelta que des a su alrededor te devolverá al punto de origen. Muchas personas viajan a Israel para seguir los pasos de Jesús. Sin embargo, no es tan importante donde hollaron sus pies físicos como hacia dónde apuntaba su mente. Su reino —afirmó— no es de este mundo. Entonces, ¿por qué intentar encontrarlo en un mundo que él ha superado? El mesías místico nos llama a un reino mucho más grande, construido por pensamientos empoderados y un corazón deseoso.

Hacia ese reino se dirige este libro. De los muchos Jesús que conoces, uno te llevará todo el camino hasta casa. Retiremos ahora el envoltorio que cubre las enseñanzas del maestro y lleguemos a su corazón. Podemos acortar el tiempo de deambular y sufrir. Aquí encontrarás la fórmula que Jesucristo usó para lograr curaciones y milagros, para que tú puedas hacer lo mismo. Nada haría más feliz a Jesucristo que encontrarnos a su lado, conociéndonos como el ser divino que él sabía que todos somos.

Comencemos.

MI PRIMO JESÚS

Después de la publicación de mi primer libro, *El dragón ya no vive aquí*, me invitaron a dar el discurso de apertura en un congreso nacional de ministros de la Iglesia de la Unidad, en Missouri. Cuando estaba en el podio, a punto de comenzar mi charla, comenté:

—Tal vez te resulte extraño que un tipo llamado Cohen[1] esté dando una charla a un colectivo de ministros cristianos.

Hice una pausa para potenciar el efecto y después añadí:

—Pero he oído que uno de mis parientes es muy popular por aquí.

Asimismo, ahora tú podrías preguntarte por qué ese mismo tipo está escribiendo un libro sobre las enseñanzas internas de Jesucristo. "¿Eres judío?", podrías preguntar. "¿Cristiano? ¿Un judío a favor de Jesús? ¿O eres una mezcla?".

Nada de lo anterior.

Mi relación con Jesús es personal, no religiosa. No soy miembro de la religión cristiana, ni de ninguna otra. Mi iglesia es el santuario santo de la naturaleza. Me gusta la música cristiana que celebra el perdón y la gracia, pero la apago cuando el cantante ensalza la sangre del cordero. No entiendo las enseñanzas de Jesús a través de mi intelecto, sino de mi corazón. Él es mi mentor, mi amigo y, en último término, recurro a él cuando tengo una pregunta sobre qué es real y cómo vivir.

1. Cohen es un apellido judío. (N. del t.)

No siempre fue así. Nací en una familia judía que practicaba la cultura pero no la religión. Aprendí con esfuerzo las lecciones de *bar mitzvah* y soporté que parientes lejanos me pellizcaran las mejillas en el banquete. Ese día juré que nunca volvería a poner los pies en el templo.

Un año después, recibí una postal invitándome a un almuerzo para adolescentes en mi templo. No tenía absolutamente ninguna razón ni ningún deseo de asistir. Sin embargo, algo dentro de mí me impulsó a ir. Ahora reconozco esa voz como el Espíritu Santo guiándome a completar mi destino.

En el almuerzo conocí a un joven rabino, Stuie, el director del sector juvenil del templo. Nos dio un apasionado discurso que me conmovió profundamente. Este hombre tenía una relación sincera y amorosa con Dios. En aquel tiempo, mi familia estaba viviendo en un vecindario horrible del centro de la ciudad, donde había muchas influencias oscuras. Yo solía estar en entornos sórdidos, con chicos que delinquían y hacían cosas repugnantes. Ya con trece años, medía más de uno ochenta, llevaba gafas y aparatos en los dientes, y luchaba con el acné. Los otros niños se reían de mí y mi autoestima estaba bajo cero. El rabino Stuie fue un rayo de luz en medio de una horrible tormenta. Él vio el bien en mí; yo le importaba de verdad. En su presencia me sentía pleno y valorado. Stuie me animó a presentarme para ser presidente del grupo juvenil, y en poco tiempo estaba dando discursos a los niños y adultos y dirigiendo oraciones para todo el templo. Su intervención en mi vida fue un acto de gracia.

Me convertí en un judío ortodoxo y seguí todas las reglas, que eran muy estrictas: rezaba tres veces al día y solo tomaba comida *kosher:* un régimen estricto. Stuie me ayudó a conseguir una beca para ir a una universidad judía, donde estudié la Biblia en hebreo y no se me permitía tocar a una mujer. Si bien al principio los estudios me resultaron inspiradores, después de siete años de práctica empecé a sentirme sofocado y aburrido. La religión que antes había potenciado mi vida ahora la estaba asfixiando. Di un paso atrevido y abandoné el judaísmo. Entré en la modalidad de fiesta intensa y me resarcí de toda la diversión que me había perdido por ser un adolescente religioso. Tenía muchas citas con mujeres,

experimenté con drogas psicodélicas, me senté a los pies de gurús hindúes, medité con monjes Zen y asistí a todas las formaciones de conciencia que pude encontrar. ¡Qué tiempo tan emocionante de aprendizaje y crecimiento!

Durante un intenso retiro en el Instituto Esalen, en Big Sur, California, encontré una copia del Nuevo Testamento. Siendo judío, esta parte de la Biblia nunca había entrado en mi mundo. Los judíos no hablaban de Jesús, de modo que yo no tenía relación con él ni con sus enseñanzas. Cuando leí las palabras de Jesús impresas en rojo, saltaron de la página a mi alma. Este hombre, fuera quien fuera, expresaba compresiones brillantes, como las que había experimentado bajo la influencia de las sustancias que expanden la mente. Las verdades que decía resonaron dentro de mí a nivel celular.

A lo largo de los años, mi relación con Jesús se ha ido profundizando hasta el punto de que se ha convertido en mi *sadguru*, el maestro de maestros que habla más directamente a mi espíritu y en cuya guía más confío. Creo en él y en sus enseñanzas más que en la organización que ha crecido a su alrededor. El Nazareno es mi fuente de guía espiritual y confort. Cada día doy gracias a Dios de que Jesús haya venido a mi vida y me bendiga con su verdad y su gracia.

Una de mis maneras de conectar con Jesús es viendo la vida a través de metáforas. Cristo me ofreció sus grandes lecciones mediante parábolas, que experimento cada día. A través de *Un curso de milagros* y enseñanzas similares, miro más allá de las nociones de pecado, castigo y condenación que oprimen a muchas personas criadas en las religiones tradicionales. En este libro tengo la intención de difuminar las interpretaciones del mensaje de Cristo basadas en el miedo y de afirmar la belleza inherente, la valía y la inocencia de todos nosotros. Podríamos decir que este libro es una especie de "Jesús 2.0", una nueva repetición de una voz cuyo eco resuena a lo largo de los siglos para la elevación de la humanidad.

Tanto si eres cristiano como judío, o de cualquier otra religión, o si no tienes religión, Jesús expresa la verdad universal que puede sanar nuestras vidas. Si encuentras valor en la cristiandad, consérvala como envoltura de la sabiduría que él transmite. Si te molesta

la religión, déjala a un lado. Si no tienes relación con Jesús, o si le juzgas porque vienes de otra religión, o porque has tenido una mala experiencia en la iglesia, o te consideras a ti mismo ateo, me gustaría presentarte esta voz convincente que he llegado a conocer y amar. En último término, debemos llegar a estar menos fascinados por la personalidad de Jesús y aplicar lo que él enseñó. El hombre era el mensajero. La verdad es el mensaje.

Nuestro viaje ha sido largo, y a veces duro y doloroso. Sin embargo, hay luz al final del túnel. Desde arriba se nos echa una mano para elevarnos, cualquiera que sea el nombre que le des, para que todos podamos recibir la gracia que se nos ofrece y, puesto que nacimos para ser las luces del mundo, podamos brillar como tales.

ALGUNAS NOTAS PARA EL LECTOR

LAS PALABRAS DE CRISTO

En este libro cito muchas declaraciones realizadas por Jesucristo tal como están registradas en el Nuevo Testamento. He elegido no anotar los capítulos y versículos por dos razones: la primera es que muchas de las enseñanzas están incluidas en diversos evangelios diferentes, a menudo con variaciones. También hay muchas traducciones distintas de la Biblia. Prefiero no dirigir al lector a un capítulo y versículo particular, puesto que hay muchas interpretaciones entre las que elegir. Por otra parte, a veces he sintetizado los mensajes de varios evangelios o de traducciones distintas para llegar a la declaración que, en mi opinión, ofrece la descripción más clara del mensaje de Jesús.

Mi segunda razón para omitir las anotaciones es que muchos lectores han tenido experiencias negativas al asistir a iglesias que citaban continuamente capítulos y versículos, muchos de los cuales subrayan aspectos punitivos de Dios. En consecuencia, algunas personas han desarrollado una aversión a las escrituras. Si bien todas las enseñanzas de este libro se basan en relatos de las escrituras, creo que la esencia de una declaración es más importante que su procedencia, de modo que presento las declaraciones para que simplemente se alcen por sus propios méritos.

Como ahora tenemos Internet a nuestra disposición, el lector que desee encontrar la fuente de una cita de Jesús puede introducirla fácilmente en un motor de búsqueda y encontrar múltiples referencias. A mí me gusta particularmente la página web www.biblehub.com, que ofrece una lista exhaustiva de traducciones y anotaciones de la Biblia, así como muchas referencias cruzadas e interpretaciones.

UN CURSO DE MILAGROS

Aquí encontrarás muchas referencias a *Un curso de milagros*, un programa de autoestudio contemporáneo que abre la mente y el corazón a profundas comprensiones sobre la espiritualidad, la curación, las relaciones, el perdón y Dios. El *Curso* fue dictado por una voz interna que se identificaba a sí misma como Jesucristo. En el *Curso,* Jesús continúa las enseñanzas que empezó cuando caminó sobre la Tierra. Retoma los temas que estableció y clarifica mensajes que han quedado mancillados o distorsionados a través de traducciones e interpretaciones erróneas. Algunas personas consideran el *Curso* como un tercer testamento y una corrección de las nociones equivocadas que han crecido en torno a Jesús y su mensaje. Para aprender más sobre *Un curso de milagros,* visita la Fundación para la Paz Interior, www.acim.org.

PARÁBOLAS CONTEMPORÁNEAS

Cada capítulo contiene una o varias anécdotas de mi vida y de las vidas de personas que conozco, para ilustrar el tema del capítulo. Mientras escribía estas historias, me di cuenta de que enseñar con parábolas no es algo exclusivo de Jesús. Todos nos encontramos con parábolas y participamos en ellas cada día, lo que nos aporta una importante lección espiritual. La palabra "parábola" viene del griego *parábola*, que significa "uno al lado de otro". Una parábola es una historia con dos significados: uno exotérico y más evidente, y otro esotérico y más sutil. Cuando Je-

sús habló de plantar, cosechar, hornear, banquetes, maestros y sirvientes, y de ricos dueños de negocios, estaba transmitiendo poderosas verdades espirituales en metáforas. Debemos desplegar la historia externa para desempaquetar la lección interna. En este sentido, la totalidad de la vida es una parábola. Tengo la esperanza de que las historias personales que comparto te revelen sus mensajes internos, y —lo que es más importante— que desarrolles tu propia capacidad de interpretar más eficazmente la parábola que es tu vida.

1

EL COMIENZO DE UN MILAGRO

Si fueras una muchacha virgen de dieciséis años y un ángel viniera a ti y te dijera que estás embarazada del Hijo de Dios, ¿cómo reaccionarías? Esta fue exactamente la situación en la que se encontró María. Este asombroso anuncio se complicó todavía más por el hecho de que María estaba prometida a José, y en aquellos días era impensable casarse sin ser virgen, pues eso podía llegar a ser castigado con la muerte. El ángel también informó a María de que su prima Isabel, estéril y más allá de la edad de ser madre, también iba a dar a luz a un niño —que creció para ser conocido como Juan Bautista—.

Hay dos cosas que tienes que saber de la Biblia que cambiarán para siempre tu manera de pensar en ella. La primera es que los sucesos que se cuentan en la Biblia son más metafóricos que literales. Las personas y situaciones sobre las que lees representan ideas más que sucesos físicos. Son símbolos de estados mentales. Leer la Biblia únicamente como el registro de sucesos específicos es perderse el núcleo de la enseñanza que trata de impartir. En realidad, cada historia es una progresión de la conciencia, de dinámicas que se despliegan en las mentes y en los corazones de todas las personas.

La segunda comprensión transformadora es que todos los personajes que se mencionan en la Biblia viven *dentro* de ti más que fuera. La Biblia no es una historia sobre cosas que ocurrieron a otras personas hace mucho tiempo. *Es tu propia historia*,

el viaje transcendental que estás haciendo del miedo al amor, de la alienación a la conexión, de la fragmentación a la plenitud, de la atadura a la liberación, de la muerte a la vida. Puedes leer los evangelios como tu propio diario personal.

Todas las historias bíblicas nos enseñan a tres niveles. El primero y más evidente es el **interpersonal**, enfocado en relaciones *entre* personas, encuentros que nos muestran cómo convivir en el mundo y escapar de las dificultades que abruman a la humanidad. En la famosa parábola, un hombre es golpeado por unos ladrones que le dejan a un lado del camino para que muera. Mucha gente pasa junto a él sin ayudarle. Finalmente, llega un samaritano que se apiada de él, lo lleva a una posada y le dice al posadero: "Cuida de él hasta que se recupere. Yo correré con los gastos". La historia ofrece una enseñanza dramática que nos incita a ayudarnos mutuamente en tiempos difíciles.

Las historias interpersonales de la Biblia son un buen material para sermones y lecciones de la escuela dominical. No se puede discutir lo de "alimentar a los hambrientos"; "el que esté libre de pecado que tire la primera piedra"; o "perdona setenta veces siete". Si sigues estas reglas, el mundo será un lugar mucho más pacífico y armonioso, más cercano al cielo que al infierno que a menudo es.

Sin embargo, hay más. El segundo nivel de la enseñanza que se ofrece a través de las parábolas es **intrapersonal,** y en él los personajes y el argumento representan identidades, rasgos y creencias que viven dentro de nuestra propia psique. Todos los personajes bíblicos, incluyendo a Moisés, el faraón, la Madre María, Jesús, los discípulos, María Magdalena, Lázaro, Judas y los rabinos y romanos que enviaron a Jesús a la cruz, representan aspectos de nosotros, representados por personajes, *aparentemente* externos, que expresan nuestras propias dinámicas internas. María recibiendo la noticia de que iba a dar a luz a Cristo, en realidad, eres *tú* reconociendo la llamada de tu naturaleza divina a nacer a la expresión. *Tu mente* es el útero en el que Dios ha plantado la semilla de la divinidad. Como María, tú debes decidir si eres digno de dar a luz a Cristo, y si vas a manifestar tu expresión inspirada en medio de los críticos y de los escépticos, que dan voz a tus propias dudas

y juicios. Los arcos de los personajes bíblicos reflejan tu propia evolución. Sus biografías son tu autobiografía. Si bien estos personajes parecen vivir en un tiempo o un libro distantes, no están separados de ti. Son aspectos repudiados de ti mismo, que buscan integración y resolución.

Reconocer la Biblia como un espejo nos da la posibilidad de reunir los fragmentos que se rompieron, y recuperar nuestra plenitud. Cuando recuperas el poder que diste a las personas y sucesos a los que habías atribuido una autoridad que no merecían, alcanzas la maestría que no ejercitaste cuando creíste que el mundo te hacía cosas a ti o las hacía para ti. Te lo estás haciendo todo a ti mismo y para ti mismo.

En el capítulo 4 revelaré el tercer nivel, el más profundo de la enseñanza bíblica. Por ahora, estos dos primeros niveles nos van a dar mucho que absorber.

ÁNGELES ENTRE NOSOTROS

Tal como María recibió la anunciación de un ángel, los ángeles también nos hablan a nosotros. Nos traen guía, curación y esperanza. Algunas personas religiosas dicen que los milagros, los ángeles y las intervenciones divinas están reservadas a los días antiguos, y que han cesado en nuestro tiempo. *No es así*. La Biblia no es un cartón de leche con fecha de caducidad. La verdad es eterna, pues de otro modo no sería la verdad. Tal como María, Jesús, sus discípulos y los profetas fueron visitados y guiados por ángeles, también lo somos tú y yo. Si estás abierto a recibir su ayuda, la recibirás. Si no crees en ellos, o te sientes indigno, o te ocupas de distracciones, no serás consciente de su presencia y los regalos que ofrecen. Si ha habido algún corte, no se debe a que la Biblia tenga fecha de caducidad. Se debe a cómo nosotros nos separamos de la presencia del amor. No obstante, por más separado que hayas llegado a estar de la presencia del amor, puedes reclamarla, a veces a través de sucesos milagrosos.

Ivy Olson, que se había divorciado hacía poco, tenía dos hijos pequeños, no tenía dinero y su frigorífico estaba vacío. Deprimida

y asustada, no tenía ni idea de cómo iba a cuidar de sí misma y de su familia durante las vacaciones. Entonces, una mujer mayor de su edificio de apartamentos la invitó, junto con sus hijos, a la cena del día de Acción de Gracias. La vecina preparó un banquete con las comidas favoritas de Ivy, y demostró que sabía cosas de ella que no podría haber sabido. La mujer envió a Ivy a su casa con suficientes sobras para alimentar a su familia durante una semana. El amor incondicional que demostró esta vecina le llevó a tener fe en que ella y sus niños conseguirían superar estos tiempos duros.

A la mañana siguiente, Ivy regresó al apartamento de la mujer para devolverle los envases. Se quedó anonadada al comprobar que el apartamento estaba completamente vacío, no había ningún mueble. Cuando se dirigió al encargado del edificio para preguntarle qué había sido de la mujer, él le dijo que el apartamento llevaba varios meses vacío (YouTube: *Dinner with an Angel-It's a Miracle*.).

Nosotros también estamos siendo guiados y sustentados. Tanto si un ángel te susurra al oído como si tienes una intuición improbable que demuestra ser cierta, o la persona perfecta se presenta en el momento justo, la Gracia está cuidando de ti. La misma fuente angélica que habló a María nos habla a todos nosotros, y trata de ayudarnos si estamos abiertos a escuchar y recibir.

OBRAR MILAGROS

María representa el útero o el espacio para que lo divino entre en el mundo. Ella es femenina, y encarna el aspecto místico, intuitivo e invisible de la creación; es joven, inocente, nunca ha sido tocada por un hombre y es receptiva. Pero las cualidades de inocencia, pureza, juventud, receptividad y creatividad no se restringen a las mujeres jóvenes y vírgenes. Cualquier persona, de cualquier género y edad, o experiencia sexual, puede recibir la verdad superior y generar una progenie visionaria que bendiga al mundo.

El ángel de la anunciación profetizó dos sucesos aparentemente imposibles: el primero, que una virgen iba a tener un hijo; el segundo, que otra mujer, que era demasiado vieja y estéril para ser madre, también iba a dar a luz. Esto demuestra que las posi-

bilidades espirituales superan las limitaciones en las que el mundo cree. *Un curso de milagros* nos pide que recordemos: "No me gobiernan otras leyes que las de Dios". En último término, nada es imposible. Soy *coach* de muchas mujeres que se acercan a los cuarenta y temen ser demasiado mayores para tener un hijo. Sin embargo, se sabe que en Asia las mujeres *hunza* tienen hijos hasta los sesenta y cinco años. Una historia que salió recientemente en las noticias presentó el caso del padre más viejo que se conoce en el mundo, un hombre indio de noventa y cuatro años. Su esposa, y madre del niño, tiene cincuenta y tres. Mientras caminaba por una senda en Hawái, nuestro guía nos mostró un cementerio familiar privado que contenía la tumba del patriarca, que también había sido padre después de los noventa años. La edad y sus atributos son historias que nos montamos. En cualquier momento somos libres de crear una nueva historia.

También tenemos creencias que no son ciertas con respecto a la enfermedad. Todas las enfermedades conocidas han quedado curadas en alguna persona, y a menudo en muchas. No existe tal cosa como una enfermedad incurable. Cuando no sabemos lo que no podemos hacer, pasamos por alto las creencias limitantes que otros tienen. Conozco a una mujer que escribió esta nota a su marido: "Nunca te dije que el médico llamó para decir que no eres fértil… Felicidades, es una niña". Cuando nos aferramos firmemente y con fe a nuestra visión, sin dejarnos sofocar por falsos límites, podemos transcender las supuestas leyes que gobiernan a las personas enfermas, pobres, doloridas o desesperadas. Entonces disfrutamos de los beneficios de las leyes universales, sólidas como un roca, que nos hacen saludables, prósperos y verdaderamente felices.

REALMENTE INMACULADA

La virginidad física representa la inocencia espiritual. Eres espiritualmente inocente con independencia de tu actividad o historia sexual. Tu alma es pura, sin importar lo que creas que son tus pecados, que te harían merecedor de un castigo o de ir al infierno. En la mente de Dios, ninguno de tus actos hace que no

merezcas su amor. La culpa y el castigo son historias retorcidas que la gente inventa. La palabra "gospel" [evangelio] viene del término anglosajón "god-spell", que significa "buena historia" [buena nueva]. Las historias de un Dios enfadado, vengativo, punitivo, que lanza las almas malas al infierno para su condenación eterna no son buenas historias. Son producto de mentes que han perdido la conciencia de su inocencia inherente. Cuando recuerdas tu pureza inviolada, intocable y perfecta, reclamas tu verdadera naturaleza.

Uno de mis clientes de *coaching* me dijo que sufría de "culpa existencial", lo que implica que la culpa viene con la existencia. Tuve que reírme. No existe tal cosa como la culpa existencial. La culpa es una elaboración de la mente temerosa, no natural y ajena al ser divino. Dios no la conoce. La culpa no es un atributo de la vida; es lo opuesto a la vida. Le dije a mi cliente: "La existencia es inocente y tú también".

La palabra "concepción" significa "idea". El significado más profundo de "inmaculada concepción" es "idea pura". La anunciación del nacimiento de Jesús representa que se ha plantado una idea pura en tu mente. Las ideas puras son las ideas que Dios tiene con respecto a ti y a la vida, todas las cuales son perfectas. La inmaculada concepción es la visión de totalidad que Dios conserva para todos nosotros, y desea que nosotros conservemos para nosotros mismos. El perdón ve pureza donde el miedo puso condena. El verdadero tú nunca ha quedado manchado, sexualmente ni de ninguna otra manera. Tu verdadero ser permanece intacto tal como Dios te creó. Cuando te identificas con tu inocencia, te conoces tal como Dios te conoce.

LA JUSTIFICACIÓN DE LA FE

También podemos aprender del dilema de María cuando le tuvo que contar a José que iba a tener un hijo. ¡Qué noticia tan radical que dar a su prometido! Se nos dice que, inicialmente, José se sintió molesto, pero finalmente volvió para apoyar a María. Todos afrontamos situaciones en las que debemos dar a otros noticias

sobre nosotros mismos, o sobre nuestras elecciones, que pueden resultar sorprendentes o difíciles de oír, y a las que pueden reaccionar con *shock* o resistencia. Pero María tenía que hacer lo que tenía que hacer. Ella confió en la anunciación y confió en Dios. Su fe quedó justificada cuando Jesús creció y cambió el mundo.

Las semillas de la visión superior que Dios planta en el útero de nuestra mente también cambiarán el mundo. Es posible que no cambien a las masas humanas, pero transformarán tu mundo. Las personas no se quedan en caminos fijados porque no reciben guía, sino porque no actúan a partir de la guía que reciben. En tus momentos de quietud, Dios ha hablado a tu corazón y te ha dado mensajes que, cuando los pones en acción, elevan tu vida y las vidas de aquellos a los que tocas.

Si no crees que has recibido guía, o te gustaría recibir más, simplemente siéntate en silencio y pide que se te muestre lo que has de hacer con tu día y con tu vida. Es difícil oír la voz de Dios cuando estás inmerso en dramas y distracciones. Pero incluso un pequeño esfuerzo por aquietarte y escuchar será recompensado. Es posible que en ese momento no oigas una voz estentórea procedente del cielo, pero la semilla plantada sin duda dará su fruto.

Cuando actúas a partir de la auténtica guía, no necesitas el acuerdo ni el apoyo de otras personas. Es agradable cuando llega, pero no es un requisito. La fe de María no dependía de la respuesta de José. Haces lo que tienes que hacer porque tienes que hacerlo, y esa es razón suficiente. Sin importar lo que hagas, algunas personas estarán de acuerdo contigo y otras te rechazarán. Incluso Jesús mismo, la más pura de las almas con la más noble de las intenciones, se encontró rodeado de detractores que se sentían amenazados por él y reaccionaron violentamente. Pero eso no le impidió completar su misión. Él fue perfectamente auténtico en su ministerio, tal como tú debes ser en el tuyo. Tu manera de vivir es tu ministerio, enseñando siempre con el ejemplo. Incluso si nunca has puesto el pie en una iglesia, afectas profundamente al mundo con tus pensamientos, palabras y actos. Nunca subestimes el valor de tu vida. Estás aquí para un propósito elevado y santo.

CONVOCAR A TU EQUIPO

Puesto que María forma parte de ti, puedes invocar su inocencia y su fe para que te saquen a flote cuando afrontes un desafío. Puedes convocar a cualquier personaje bíblico para evocar cualquier cualidad que desees desarrollar y manifestar. Puedes activar al liberador Moisés, la fe sólida como una roca de Pedro, o al innovador Abraham. No te detengas con las personalidades de la Biblia. Invita a la fiesta a san Miguel, el asesino de ilusiones, a san Francisco, el representante del mundo natural, y a Buda, maestro de la tranquilidad. También puedes convocar a los queridos gurús y mentores que te han tocado personalmente. Todas estas grandes almas son aspectos de tu propio yo. A medida que te enfocas en sus cualidades de carácter, les das realidad en tu experiencia. Tú ya *eres* todo lo que ves en ellos. Es hora de recuperar las nobles cualidades que hemos proyectado en personajes aparentemente externos, y de reclamar los atributos de Dios como propios.

María no tenía ni idea de adónde le llevarían las noticias del ángel. Y ni tú ni yo reconocemos las puertas que se abrirán cuando nos rindamos a nuestra llamada interna. La anunciación no es un único suceso que le ocurrió a una mujer escogida hace dos mil años. Es una comunicación continua entre la fuente de amor y toda la humanidad. Un momento de comprensión puede cambiar toda tu vida. Que María se enterara de que iba a dar a luz al niño Cristo fue el comienzo de una nueva manera de pensar a la que todos podemos acceder. La madre bendita no es un icono que ha de ser venerado. Es una energía que ha de ser encarnada. La María bíblica dijo "sí" a su llamada superior y tú también lo harás. El amor siempre encuentra un camino.